

Lluvias torrenciales en Andalucía

**Relato de la grave inundación acaecida en Tarifa,
el día 13 de enero de 1970**

Por Ramón SANCHEZ MORENO

— Observador —

Como bien se recordará, el mes de enero de 1970 se presentó por Andalucía enormemente lluvioso, hasta el punto que en las provincias de Almería, Cádiz, Sevilla, Málaga y Huelva se originaron graves inundaciones de resultas de tan abundantes precipitaciones.

Concretándonos a Tarifa (Cádiz), y por haberla presenciado, decimos que esta población sufrió una tremenda inundación el día 13 de enero, llevando la desolación y la ruina a buen número de familias modestas. Pues para dar una idea de la magnitud de las precipitaciones que la motivaron, baste decir que desde las siete de la mañana hasta las siete de la tarde del citado día 13, se registraron 37 litros por metro cuadrado. Y desde las siete de dicha tarde hasta las siete de la mañana siguiente, se totalizaron nada menos que 102 litros. O sea, un total de 139 litros en las 24 horas.

Pero vayamos por partes.

Como decimos, el mencionado día 13 de enero amaneció lloviendo con intensidad por la ciudad y su comarca, haciendo ya el decimoséptimo día de continuas precipitaciones. Circunstancia ésta que motivaba que los campos y los arroyos estuvieran saturados del líquido elemento, no queriendo admitir una gota más.

Sin embargo, las lluvias continuaron durante toda la jornada, y a partir de las siete de la tarde arreciaron con una intensidad brutal, algo así como si fuera un nuevo «diluvio», lo cual no hacía presagiar nada bueno.

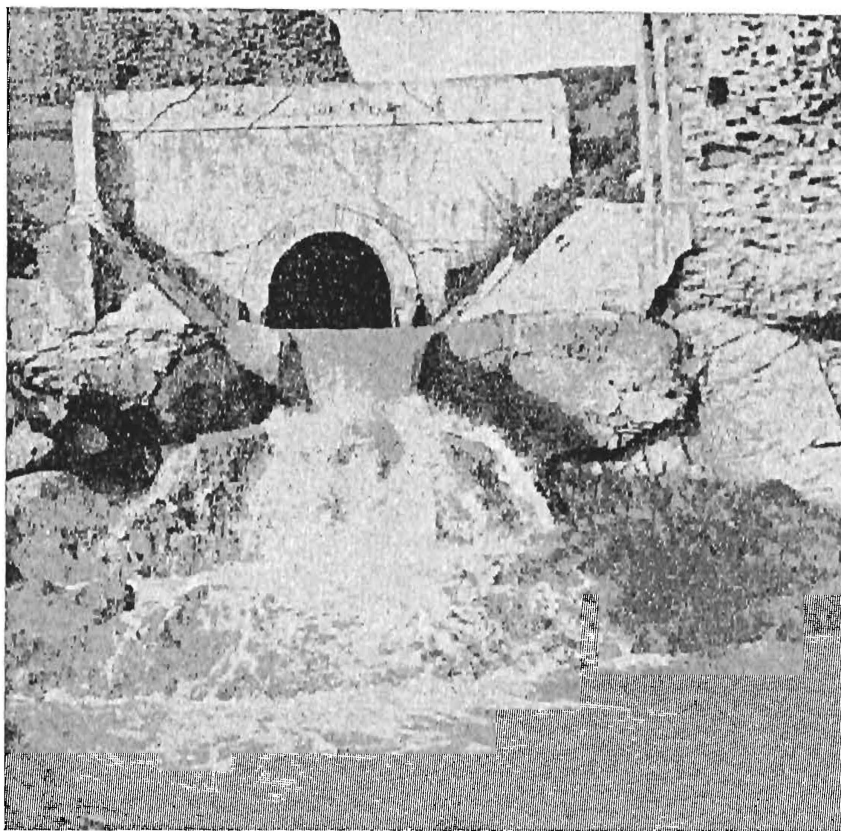
Y, en efecto, momentos después los temores se hicieron realidad, ya que a las diez y media de la noche, de resultas de tan imponentes precipitaciones, una fenomenal tromba de agua se precipitó encallejonada por la ciudad, inundando terriblemente calles y viviendas con un nivel inicial superior a los tres metros de altura.

Ni que decir tiene, la descomunal riada, provocada a manera de ruptura de un pantano por haberse derrumbado por la fuerza de la gran balsa de agua acumulada el muro próximo al arroyo «El Olivar»,

causó un enorme pánico entre el vecindario, registrándose las consiguientes escenas de terror en el seno de familias enteras.

Rápidamente se organizaron los primeros auxilios de socorros, en los que actuaron con la mayor eficacia y ejemplar espíritu cívico las autoridades locales, fuerzas de la Marina, Ejército, Guardia Civil, Policía Municipal y numerosos vecinos, quienes, tras denodados esfuerzos, salvaron de las aguas a numerosas familias y a los ancianos acogidos en el Asilo Municipal. No registrándose, por fortuna, ninguna desgracia personal, cosa que resultó increíble y verdaderamente milagrosa ante la magnitud de la tragedia.

Tras la aciaga noche, que la vieja e histórica Tarifa jamás olvidará, el día 14 amaneció con una enorme tristeza en todos los cora-



Vista del túnel de Tarifa

zones, viéndose la amplia zona siniestrada bajo un aspecto dantesco y desolador. Pues las calles del General Copons, plaza de Oviedo y Sancho IV el Bravo, que resultaron las más afectadas por haber sufrido el envite inicial de la gran tromba, aparecieron con sus viviendas seriamente dañadas, con puertas y ventanas arrancadas, locales comerciales destrozados, numerosos automóviles arrastrados y retorcidos por

la diabólica fuerza de la corriente, así como una gran masa de barro, artículos comerciales, enseres y profusión de ramajes imperando por doquier. Panorama, en fin, que resultó de una visión triste y desoladora.

UN TUNEL, CAUSA DE LA CATASTROFE

A primera vista parece que sorprenderá el que un túnel haya sido el principal causante de esta inundación a que hacemos referencia. Sin embargo, el hecho fue irrefutablemente cierto.

Veamos, pues:

Por la parte Este de la población existe un valle por el que discurre el arroyo denominado «El Olivar». Y ya rozando el casco de la ciudad, las aguas de este arroyo son canalizadas por un túnel de unos 300 metros de largo hasta su desembocadura en el mar.

Pero a juzgar por lo sucedido ahora y en otras pasadas épocas, ha quedado demostrado que el referido túnel, en ocasiones de lluvias excepcionalmente torrenciales, no tiene la suficiente capacidad de salida de la gran masa de agua que se acumula en el arroyo del que es aliviadero. Y de cuyo defecto se resalta lo siguiente: Según los estudios realizados a raíz de la acaecida inundación, los técnicos han sacado la conclusión de que el mencionado túnel sólo tiene una capacidad máxima de desagüe de 25 metros cúbicos por segundo, mientras que en los días de fuertes lluvias como las registradas el indicado 13 de enero, el arroyo acumula un caudal de 40 a 45 metros cúbicos por segundo. Elocuente desproporción, pues, que justifica la grave inundación sufrida por la ciudad de Tarifa en el día citado.

No obstante, y antes de terminar, decimos que el latente peligro que pesa sobre la población por el insuficiente túnel se ha afrontado por los organismos competentes, por lo que cabe esperar en un futuro próximo su resolución definitiva.

